Periódico mensual
Septiembre 2012
Qollasuyu
Bolivia
Año 6
Número 73

Edición electrónica



El mestizaje: Un vice ministro con problemas de identidad.

Conflicto que se revela en su vestimenta. Arriba, cuando visitó al Parlamento Europeo el año 2011. Al centro, después de su «presentación» cuando turisteaba en Bruselas. Abajo, como se viste normalmente en Bolivia, incluida su famosa pose con su polera con la figura de los Beatles.

Los *informales* como factor descolonizador

Un producto, quizás indeseado, del presente gobierno es la fuerza cada vez más evidente del llamado sector informal, integrado principalmente por contrabandistas y cocaleros. A este frente añadimos a los cooperativistas mineros. Incluimos a éstos en la informalidad, porque su formalidad asociativa cooperativa es ficticia, asemejándose en todo su institucionalidad a una agrupación de individualidades en el ejercicio del más cruento capitalismo salvaje.

> ¿Será de estos sectores de donde surja en el futuro la minoría selecta que dispute el mando al criollaje acaparador del poder en Bolivia?

La presión de estos grupos dirige la política estatal, al corregirla cuando atenta a sus intereses. Su fuerza económica y social goza de una verdadera emancipación territorial, dejando a las autonomías departamentales e indígenas originarias campesinas como espectros de una idea a ser realidad algún día. Las fronteras de Bolivia están "controladas" por los contrabandistas. Su vigencia hace, incluso, que un acuerdo del gobierno boliviano con el brasilero para el control de esos lugares comunes sea dificultoso. Finalmente, las minas cooperativizadas son verdaderos *territorios liberados* del poder estatal.

La debilidad del Estado hacia esta realidad puede ser interpretada diversamente. Como complacencia -para unos- que tiene como contrapartida la utilización de los recursos humanos de esas organizaciones por el gobierno para «tareas sucias», cuando la necesidad política así lo exija. Cómo prueba -para otros- de que la presencia estatal sigue un inexorable curso de degradación que nos conducirá a una crisis existencial inevitable y dolorosa.

Pero esta realidad también puede ser interpretada como la expresión descarriada de un dinamismo andino que, por la marginación colonial, expresa su potencialidad a través de esos canales. La permisividad de que hace gala el actual gobierno puede ser -irónicamente- su mejor logro descolonizador. No será a través del desgastado pachamamismo culturalista, ni de la sumisa mediocridad de los pocos indígenas incluidos en el ejercicio administrativo del poder, que futuras élites pugnarán por el poder descolonizador. ¿Será de esos sectores informales de dónde surja en el futuro la minoría selecta que dispute el mando al criollaje acaparador del poder en Bolivia?

Portada: Ilustraciones extraídas de la red mundial.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez
Carlos Guillén
Félix Chambi

Colaboran en este número:
Gastón Cornejo Bascopé
Heladio Reyes Cruz
Gloria Lara Millán
Javier Cabero
Carlos Guillén
Pedro Hinojosa Pérez

ASESORÍA INTELIGENTE SOBRE EL TIPNIS

Gastón Cornejo Bascopé*

En mi poder un periódico beniano de 1992, cuyo titular destaca la alarma sobre un proyecto de CORDECO, la construcción de una carretera de Cochabamba al Beni que atraviese el TIPNIS. Autoridades benianas de CORDEBENI previnieron acciones contra esa iniciativa en respeto a los pueblos amazónicos, exigieron cambios constitucionales en defensa del área y de los nativos trinitarios, yuracarés, yuquis y mojeños.

El tema del "Progreso y civilización" como paradigmas contrarios a la naturaleza y los derechos indígenas, tiene en Bolivia muchos años. El escritor Pablo Cingolani denunció el saqueo del Parque Madidi en noviembre del 2005 en "El juguete rabioso"; recordemos los incidentes de narcotráfico en el parque Kemp Mercado, las pozas de maceración en el Parque Carrasco, Tunari y ahora, la carretera para la siembra de coca en el Tipnis.

El Cónsul Honorario del Ecuador en Cochabamba, el Dr. Oscar Arze Quintanilla, me hace conocer una inteligente iniciativa de alcance planetario elaborada por el Presidente Rafael Correa, sus ministros y asesores (inteligentes), sobre lo que puede y debe hacerse con el TIPNIS. Se trata de efectuar algo semejante al Parque Nacional YASUNÍ, cuyo objetivo es mantener intactas indefinidamente las reservas naturales e inexploradas reservas petroleras del lugar más diverso del mundo. Ecuador pidió una contribución internacional equivalente a la mitad de utilidades que recibiría el Estado en caso de explotar petróleo (reservadas calculadas en 846 millones de barriles, el 20% de su riqueza energética).

Correa, ya en 2007 ante las NN.UU. propuso la solución al calentamiento climático: Que la comunidad de países ricos financien con 3.600 millones de dólares, 50% de recursos depositados en un fondo de capital administrado por PNUD, el Estado, la sociedad civil y representantes de los contribuyentes. Permite evitar la emisión de 407 millones de toneladas de CO^2, reducción anual mayor que todo el Brasil y Francia; además, respetar los derechos de los pueblos Tagaeri y Taromenane.

El Parque Nacional Yasuní alcanza 982.000 hectáreas en la cuenca de la amazonía occidental, contiene 2.274 especies de árboles; en una sola hectárea alberga 655 especies de árboles más que EE.UU. y Canadá juntos. Miles de especies avícolas, reptiles, plantas vasculares, cien mil especies de insectos por hectárea, densidades en anfibios, mamíferos, aves y plantas de la Amazonía.

Los países que pueden aprovechar de este proyecto son: Brasil, Costa Rica, India, Bolivia, Malasia, Filipinas y Venezuela. El importante proyecto tiene el apoyo de seis premios Nóbel de la Paz y la Medicina; seis ex presidentes de naciones, de Danielle Miterrand de Francia, del Parlamento Alemán, Unión Europea, UNASUR, OPEP, ALBA, CAN, CAF, OEA, UI, UNESCO, Cumbre Iberoamericana de presidentes, la sociedad civil, organizaciones indígenas y ecologistas de todo el mundo.

El Dr. Oscar Arze Quintanilla, presente en la Cumbre de Tikipaya junto a Xavier Albó, Leonardo Boff, Miguel d´Escoto, todos aplaudieron la gestión ecuatoriana; ahora él la propone como una sugerencia inteligente al gobierno de Evo Morales, sus ministros y asesores que ignoran la iniciativa que hace del Ecuador un país líder en la mitigación del cambio climático, la conservación de la biodiversidad, el respeto a la Resolución 169 de la OIT, la Declaración de NN.UU., la nueva CPE de Bolivia; en todo aquello que significa desarrollo social con justicia ambiental.

¿Escucharán la sugerencia del Cónsul Honorario del Ecuador quienes tienen mentalidad neoliberal en la cúpula del poder?...

Con sobrado optimismo, pienso que deberían hacerla suya como un insumo coherente con el discurso de Evo Morales en su hermosa exhortación a los Indígenas del mundo desde las Naciones Unidas el año 2007.

Con algún pesimismo, dada la renuencia de entablar el diálogo sobre la marcha con los indígenas heroicos en sacrificio abanderados de la dignidad, pienso que nos acercamos al borde del abismo.

---

* Gastón Cornejo Bascopé es Ex Senador del Movimiento al Socialismo Humanista.

El texto reproducido fue escrito en septiembre de 2011, en ocasión de la VIII Marcha de los indígenas del TIPNIS. Lo publicamos ahora porque pensamos que no es tarde para que el gobierno corrija su política hacia estos indígenas. En momentos en que la «consulta previa» que desarrolla el gobierno en esa región divide a sus habitantes y se asemeja más a una coersión administrativa en la obstinación por construir esa carretera, la nota del ex senador Cornejo Bascopé demuestra que es posible hallar soluciones imaginativas que conjuguen derechos indígenas, bienestar social, defensa de la naturaleza y, sobre todo, coherencia con los principios que se dicen defender.



Respuestas campesinas a problemas globales:

Las reservas celulares forestales en Oaxaca, México

Heladio Reyes Cruz,
*Gloria Lara Millán**

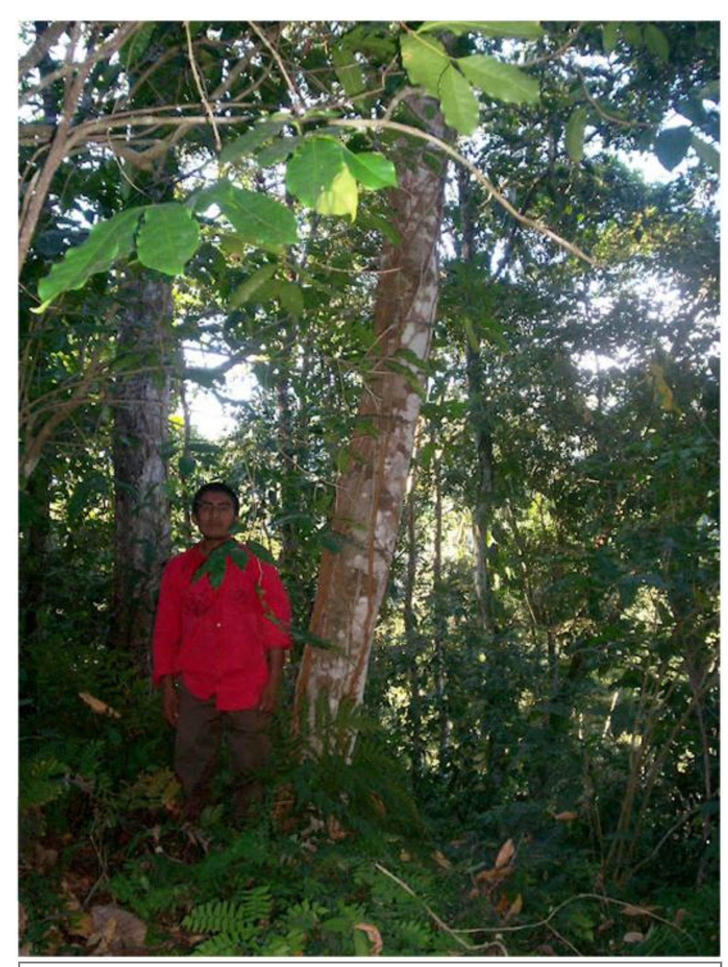
Una experiencia que se puede constituir en un aporte para solucionar los problemas de calentamiento global y pérdida de la biodiversidad.

Existe un enorme problema de deforestación a nivel mundial, en innumerables casos se hallan referencias de incendios, tala inmoderada, y también se encuentra con mucha frecuencia que uno de los actores responsables de derribar selvas y bosques es el campesino. En esta comunicación queremos destacar el papel del campesino como generador de propuestas y acciones para mantener los bosques y el acompañamiento de la organización Ecosta Yutu Cuii[1] en este esfuerzo conjunto.

Desde hace siete años Ecosta impulsa un proyecto llamado "Reservas Celulares Forestales" en la Costa de Oaxaca que básicamente apunta a mantener las zonas de recarga de los mantos acuíferos y de la salud hídrica de toda la cuenca. Este proyecto plantea ser un modelo de conservación de los bosques a largo plazo cuyo sostén principal del proyecto es el interés de las familias campesinas para salvaguardar y aprovechar sus recursos. La conservación y aprovechamiento de recursos pone en juego el conocimiento biótico y habilidades que son producto de un aprendizaje social familiar y comunitario. En este sentido se plantea que las familias sean los promotores de la conservación de sus recursos.

Una reserva celular forestal implica hacer un ejercicio participativo en el que cada productor es responsable de la planeación del uso su terreno según sus necesidades y capacidad productiva[2]. De esta manera asigna una parte del terreno para sus siembras, otra para la crianza de ganado y una parte para el bosque. El espacio reservado para el bosque constituye su pequeña reserva, en ella guarda madera para su casa, leña para su cocina, bejucos que sirven de cuerda, plantas medicinales, plantas alimenticias, postes para su cerco y "carne de monte". En estas pequeñas reservas es frecuente que haya un manantial de agua o un arroyo, lo cual contribuye a la recarga de los acuíferos en toda la zona. Además, en ellas se refugian una gran cantidad de animales del bosque, los cuales hallan espacios para vivir y a la vez algunos forman parte de la dieta campesina. De esta manera el agricultor combina los procesos agrícolas y ganaderos, con la protección del bosque, el suelo y el agua.

En el ejercicio de planeación, los campesinos definen cuánto terreno van a dedicar a las diferentes labores, es así que encontramos reservas celulares para la conservación, muy pequeñas, (media hectárea) y otras con mayor superficie (hasta 300 hectáreas). Estas reservas en ocasiones se hallan en espacios continuos, esto posibilita mantener extensiones de terrenos que se hacen manchas de bosque. En otros casos se observa que hay pocas reservas en y se notan como pequeñas "islas verdes" y en ocasiones suelen ser los únicos refugios para flora y fauna en varios kilómetros a la redonda. En estos lugares el paisaje se compone en mayor medida de pastizales y de agricultura.



Un campesino de Oaxaca en una reserva celular forestal.
Fuente foto: http://ecostayutucii.blogspot.com

Los esfuerzos de las familias campesinas en el cuidado de estas pequeñas reservas han posibilitado reflexiones en cuanto al valor del bosque, en el sentido de aportar esfuerzos ante la deforestación, la pérdida de recursos nativos (especies de flora y fauna), la aportación de oxígeno al medio ambiente, y la conservación de una reserva económica de recursos naturales para su reproducción social.

Por otra parte, la participación en el proyecto ha incentivado la regularización de la posesión legal de los terrenos, de esta manera cada vez más mujeres y más hombres han legalizado a su nombre la posesión de las reservas. A la entrada de cada reserva se puede identificar un letrero que lo indica, y que además es un identificador de un esfuerzo conjunto de familias campesinas.

Acompañamiento a las acciones campesinas en crecimiento

El proyecto nació en 1998 con 17 participantes de la comunidad de Santa Rosa de Lima, en este tiempo se contaba con una reserva de 51 hectáreas de bosque. La preocupación colectiva era la enorme deforestación

Continúa en la página 7

* Eladio Reyes Cruz es líder cam-pesino de la Organización Ecosta Yutu Cuii. heladioreyes@yahoo.es

Gloria Lara Millán es investigadora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. laram.gloria@gmail.com.mx

[1] Para saber más de la organización se puede consultar www.ecosta.org

[2] El término *celular* se utiliza para apuntar espacios pequeños protegidos (por ejemplo de media ha.) que albergan pequeñas células verdes.

Seguridad alimentaria:

La comunidad Yesera Norte y el sistema de provisión de semillas

*Javier Cabero**



La obtención de buena semilla asegura una buena cosecha y un producto conveniente en el mercado. En la foto escena de mercado en Cochabamba. Fuente foto: opinon.com.bo

INTRODUCCION

La seguridad alimentaria y nutricional (SAN) depende de las semillas, sin las cuales no hay agricultura. El acceso a las semillas, y la calidad de éstas, depende del mecanismo denominado Sistema de Provisión de Semillas, o SPS, el cual "representa el complejo conjunto de instituciones, organizaciones, e individuos asociados con el desarrollo, multiplicación, almacenamiento, distribución y mercadeo de semillas, en un país dado".

Los SPS han evolucionado históricamente partiendo del sistema tradicional o campesino, en el cual las familias campesinas desempeñan todas las funciones, incluyendo el desarrollo de semillas, su multiplicación, procesamiento, venta e intercambio. Con el advenimiento de la Era Industrial se ha conformado otro, denominado formal, que "reúne a organizaciones especializadas en el cumplimiento de específicos roles para proveer de semillas a los agricultores". A la fecha, ambos sistemas coexisten. En Bolivia y América Latina, el SPS tradicional proporciona todavía cerca al 70 % de la semilla usada por los campesinos. Por tanto, en las actuales circunstancias la SAN en Bolivia depende de la fortaleza del SPS campesino.

Presentamos a continuación las características y conclusiones de un estudio localizado en la comunidad Yesera Norte, en el departamento de Tarija, situada a 50 km al noroeste de la ciudad de Tarija. El levantamiento de la información duró todo el año 2003 y parte del 2004, actividad destinada a la redacción y presentación de una tesis de Magíster en la Universidad Austral de Chile. Posteriormente, en el año 2006, se reunió información adicional y se verificó la consistencia de los datos.

MATERIALES Y METODOS

Usamos en la investigación el método denominado Participatory Rural Appraisal (PRA) que describe a "un creciente conjunto de enfoques y métodos que habilitan a la gente local a compartir, aumentar y analizar sus conocimientos sobre sus condiciones de vida, para planear y actuar". Su uso implicó una relación de colaboración entre la comunidad y el investigador.

El PRA es un enfoque intensivo, iterativo, flexible, fenomenológico, en el cual el diálogo juega un rol central, así como variados tipos de comunicación y visualización, y la triangulación de datos respecto a las fuentes de información, sitios, técnicas y métodos.

La estrategia usada fue la de muestreo intencional, no probabilístico. La unidad de análisis fueron los SPS familiares, que constituyen el SPS comunal de Yesera Norte. El total de familias de Yesera Norte consideradas dentro de la investigación fue de 82. La información fue reunida usando una combinación de actividades y procedimientos, entre ellos talleres donde era invitada toda la comunidad; observación de sus prácticas en cuanto a las semillas; análisis documental y entrevistas en profundidad a 20 informantes.

RESULTADOS Y DISCUSION

Los orígenes del SPS de Yesera Norte se remontan al periodo pre-colonial; probablemente a épocas cuando se realizaron las primeras domesticaciones de plantas, entre 10.000 a 12.000 años atrás, cuando anónimos fitomejoradores empezaron a domesticar animales y plantas en regiones conocidas hoy como Centros de Origen o Centros Vavilov . Estos mejoradores seleccionaron de modo sistemático ciertas características útiles presentes en algunas especies y variedades silvestres, para así obtener frutos más dulces o más picantes, de rápido crecimiento, facilidad de cultivo, mayor rendimiento, etc.

La Colonia añadió algunas especies al SPS de Yesera, por ejemplo, el trigo, la vid y otros frutales, prohibiendo el cultivo y consumo de otras, como el caso del amaranto, cuyo cultivo fue penalizado por estar relacionado a rituales religiosos considerados idólatras, a pesar de su valor nutritivo.

Actualmente las familias de ésta comunidad cultivan un promedio de 15 especies con valor significativo en términos económicos, o de seguridad alimentaria; estando 3 de ellas amenazadas: el trigo, el haba y el frijol, pues se cultivan cada vez menos. Otras 6 especies se han dejado de cultivar, perdiéndose todo el material genético del amaranto,



* javiercabero@yahoo.com
La presente es una versión ciondensada del trabajo presentado al concursol autorredSAN 2007, organizado por la FAO en el marco de la iniciativa América Latina y Caribe sin hambre. Fue uno de los 10 trabajos premiados.

quinua, oca, papa lisa, maní y batata. Estas especies que indicamos son muy importantes en términos de SAN, especialmente la quinua y el amaranto, pues además de poseer todos los aminoácidos esenciales, aportan (junto al frijol) la lisina, complemento esencial para que una comunidad como Yesera tenga una dieta equilibrada.

La pérdida de diversidad fitogenética se refleja también en el número de variedades, encontrándose 10 de ellas amenazadas y habiendo desaparecido 43. Situación agravada por la inexistencia de fuentes que permitan reponer las variedades perdidas, lo que afecta directamente a la SAN, pues cuanto más ancha es la base genética, menor es el riesgo de una pérdida total por efecto de plagas y enfermedades. Ahora bien, la erosión genética descrita no debe ser vista únicamente como pérdida de germoplasma, sino también como una pérdida del conocimiento acumulado durante milenios vinculado a su cultivo, selección y conservación. Por efecto de esta erosión cultural los jóvenes de Yesera, si intentasen equilibrar su dieta cultivando de nuevo quinua o amaranto, atravesarían dificultades a no ser que algún anciano los asesore, o reinventen las técnicas.

Las semillas que usan los SPS familiares de Yesera Norte son de dos grupos: a) semillas como insumo productivo; b) semillas como medio de innovación y renovación del germoplasma del SPS familiar. Sus fuentes de provisión son: i) familiar y local (su propia cosecha, vecinos y familiares); ii) Regional (empresas semilleras, comerciantes en semillas del Mercado Campesino, ONG, Oficina Regional de Semillas; iii) Nacional (empresas, semilleros); iv) internacional (campesinos emigrantes que retornan trayendo semillas).

Los campesinos de Yesera Norte eligen las variedades que usan en base al criterio: "que dé [produzca], aunque poco, pero que dé". Prefieren semillas con rendimientos medios o bajos, pero que brinden mayor seguridad a una alta productividad. Obran de éste modo pues priorizan su seguridad alimentaria antes que el mercado. Usan una combinación de variedades locales, que en su conjunto tienen una producción media estable en cada campaña agrícola, y no una sola variedad de alta productividad, la cual concentra el riesgo. Esta diversidad genética actúa como "amortiguador ante el estrés biótico" e incrementa la probabilidad de que a lo menos una variedad resista las enfermedades. Además, las variedades tradicionales rinden mejor en estos ambientes que las variedades modernas, que requieren ambientes óptimos en términos de riego, fertilidad, estructura de los suelos, etc.

La principal compra de semilla-insumo productivo que realizan es la de papa. Compran esa semilla de algún proveedor, la siembran y de la cosecha seleccionan una parte –consumiendo o vendiendo el resto– para así producir su propia semilla durante dos o tres años, para luego comprar semilla nuevamente. Este periódico cambio de semilla es una práctica generalizada, según afirman: "la semilla se cansa, entonces hay que cambiar con papa de otro lado". Si no se diesen estos rendimientos decrecientes, los campesinos preferirían producir permanentemente su propia semilla de papa, pues ahorrarían costos de transporte y transacción.

Las familias de Yesera Norte seleccionan a sus proveedores de semillas usando como principal criterio la confianza: "compramos semilla sólo de los conocidos. Otros nos pueden engañar". Un 66 % compra así semilla y sólo un 34 % de un proveedor desconocido. Respecto de donde compran, un 57% lo hace en el Mercado Campesino donde están las "agarradoras", comerciantes en semillas; 41 % en las comunidades, y solo un 2 % en una institución o comercio formal. Cada familia de Yesera Norte mantiene relaciones con varios proveedores de semilla, algunos de los cuales habitan en otras comunidades. Otros, en zonas más alejadas como la región de Iscayachi, en la puna tarijeña. Las relaciones con las zonas altas tienen un carácter ancestral, intercambiando productos, en especial maíz.

En el Mercado Campesino de la ciudad de Tarija las familias de Yesera Norte compran, además de semillas, bienes como coca, azúcar, sal para consumo humano y vacuno, etc. En ese mercado, las familias de Yesera Norte además de buscar a sus "conocidos" que vienen de otras comunidades como proveedores, acuden también a las "agarradoras": mujeres que operan como intermediarias. A ellas encargan semilla de papa, describiéndoles la variedad, el tipo buscado y sobre todo el lugar de origen que juega un rol muy importante.

Las "agarradoras" del Mercado Campesino reciben papa de distintas comunidades, situadas en diferentes ecosistemas, mediante proveedores con los cuales intercambian también servicios o favores, cuya compensación es obligatoria, pero no en forma inmediata ni siempre de equivalencia precisa, a diferencia de las transacciones mercantiles. Uno de los aspectos más destacados de esta relación es el crédito. Las agarradoras dan y reciben crédito. A algunos productores les dan un anticipo; de otros reciben papa en consignación para su venta. La confianza mutua aquí opera de modo fundamental, puesto que el crédito es realizado mediante un acuerdo verbal, sin garantía física alguna. Estas relaciones, sin embargo, se están debilitando.

Estas relaciones basadas en la reciprocidad como elemento central constituyen un rasgo típico de las sociedades rurales y de las culturas indígenas andinas. Esto juega un rol vital, hasta en la definición de los precios pues, según afirman las "agarradoras", "depende de la amistad para comprar y vender. Si se hace casero y nos ruega, rebajamos el precio o pagamos mejor".

Las "agarradoras" garantizan el origen de la semilla, certificación muy importante al momento de la compra pues, según los campesinos, las semillas (sobre todo de papa y de maíz) de ciertas comunidades se adaptan sólo a algunas localidades, no a todas. Es decir, buscan la viabilidad ecológica, basada en ecotipos. Con la certificación de origen buscan obtener el ecotipo que cuente con la mayor capacidad de adaptación al medio ambiente donde se cultivará. Los otros criterios comprobables físicamente, como tamaño, sanidad (por lo menos parcial) y variedad son verificados al momento de la compra. Esta certificación del origen de la semilla, hecha dentro del SPS campesino y basada en la confianza existente entre comprador y proveedor, es la denominada "certificación de vecino", que para las familias de Yesera Norte goza de mayor valor que la del sistema formal, deteriorada (entre otros factores) porque habría comercio ilegal de etiquetas que distinguen a la semilla certificada, y además los procedimientos de supervisión sobre el proceso de producción de la semilla serían poco rigurosos.

Más importante es el hecho que las familias de Yesera Norte buscan ante todo la rusticidad entre otras cualidades agronómicas. Según ellos, antes que cultivar variedades de alta productividad, como las expendidas por el SPS formal, prefieren aquellas que "no son de rogar", es decir las resistentes a situaciones de estrés, que exijan menos laboreo y que puedan producir en suelos con deficiencias en la fertilidad y estructura. Asimismo, prefieren las variedades locales por sus peculiares características culinarias, opción identificada por varios investigadores. Respecto al maíz, cultivan el morocho chiquillo, por su buena productividad; el pisankalla grande y el cochabambino, que utilizan para mote; el garrapatita, que consumen como choclo, etc. Lo mismo con la papa; los campesinos cultivan variedades nativas para su consumo , como la kollareja , waycha, ojosa, y otras variedades. Se entiende así que con la desaparición de las variedades nativas la dieta de la población boliviana va perdiendo calidad y diversidad.

Actualmente, en Yesera la semilla de papa es atacada por el gorgojo de los Andes, la polilla, virus y nemátodos.

Respecto a la innovación y renovación del germoplasma familiar, en el caso de Yesera Norte, la principal fuente (aunque no la única) es el sistema formal. Con este propósito, en algunos casos compran semilla y en otros la buscan de ONG, sea en carácter de donación o de crédito en especie.

Las semillas provenientes del sistema formal suelen ser usadas al principio de modo experimental. Primero verifican el desempeño de la variedad experimentando en pequeña escala. Si la semilla cumple con las exigencias del sistema productivo familiar, la adoptan, empezando a producirla localmente. Al producir su propia semilla logran que el costo sea menor que si la compraran. En ese ciclo hay roles diferenciados de género, pues son los hombres los que se desplazan a comprar la semilla, mientras que cuando la producen, es la mujer la principal responsable de su obtención, poseyendo conocimientos especializados al efecto. La selección usualmente está bajo la responsabilidad de las mujeres, que aprenden de sus madres y de otras mujeres, tanto las técnicas como los criterios de selección desde temprana edad.

El PNS, con relación a la mujer campesina, pretende: "su incorporación en los procesos de producción, comercialización y uso de semillas". Al respecto debemos señalar que no se puede incorporar a quien ya está incorporado desde las primeras domesticaciones. Jugando, además, un rol fundamental destacado por varios autores.

Al ser la mayor parte de las semillas usadas por los SPS familiares de Yesera Norte producida por ellos mismos, la disponibilidad y accesibilidad es

alta, excepto cuando pierden la cosecha, caso en el cual también pierden la semilla. En estos casos, recurren en una primera instancia a los vecinos. De no obtenerla van ampliando progresivamente su radio de búsqueda. En último caso desisten de la búsqueda y reemplazan la variedad con otra.

Aquí se presenta una situación que debilita la SAN, pues la nueva variedad exige un periodo de adaptación y aprendizaje, y no siempre es capaz de reemplazar los usos de la variedad perdida.

Esa situación estimula a preguntarnos: ¿por qué los campesinos prefieren seguir usando semillas del SPS campesino, a pesar de los maravillosos incrementos que ofrecen las semillas del sistema formal? En el análisis de la política pública de Bolivia intentaremos dar respuesta a estas preguntas.

LA POLÍTICA PÚBLICA DE SEMILLAS EN BOLIVIA

El principal operador de la política pública sobre semillas en Bolivia es el Programa Nacional de Semillas (PNS), que asume como objetivo general "incrementar la productividad agrícola nacional a través de la incorporación de semilla mejorada de buena calidad (sic) en los procesos de producción, haciendo accesible la misma (sic), a los pequeños y medianos productores" En lo que respecta a "hacer accesibles semillas mejoradas," consideramos que el PNS ha tenido muy poco éxito con los campesinos, tanto con los de Yesera Norte como con los de otras regiones del país pues, según datos del propio PNS, utiliza el 90% de semilla mejorada la agroindustria (soya y girasol) y no así la papa y el maíz del productor campesino, que provee la dieta de la población boliviana. La semilla mejorada es para productos de exportación. Esto nos permite afirmar que el PNS no tiene políticas diferenciadas para la agricultura campesina y para la agricultura industrial. Su único referente es la agricultura comercial y la protección de las patentes (transnacionales). La política del PNS es disfuncional con el SPS campesino y su agricultura. Si el PNS tuviera como propósito mejorar la tasa de adopción de semillas mejoradas los campesinos –lo que impactaría favorable-mente en la SAN de Bolivia– se guiaría por el tipo de semillas que requieren estos agricultores: rústicas, diversas y con cualidades culinarias locales.

Como quiera que las semillas del sistema formal no logran atraer a los campesinos, lo que hace el PNS es declarar ilegal las actividades del SPS campesino promulgando las Normas Generales y Específicas de Certificación de Semillas, para hacer que el uso de semilla certificada formalmente sea el único legalmente reconocido. Esto se evidencia en los siguientes artículos de la mencionada norma:

i. Artículo 441 "Se sanciona con la multa, y en su caso, con el decomiso de la semilla y/o clausura del establecimiento, por la comisión de los siguientes actos: b) ofrecer o distribuir como semilla, materiales comunes (granos, tubérculos, esquejes y otros) que no hayan seguido el proceso de certificación; p) Comercializar, distribuir, transportar o donar semillas de variedades que no estén inscritas en el Registro Nacional de Variedades".

ii. Artículo 431 "El productor, importador y comerciante de semillas o cualquier otro intermediario que produzca, distribuya, done o expenda semillas, sin tener legalizada su inscripción en el Registro Nacional de Comercializadores de Semilla, será sancionado con una multa, pudiendo además sufrir el decomiso de los lotes de semillas en su poder el cierre y la clausura de su establecimiento".

El Estado boliviano exige, de modo preciso y taxativo, que todas las semillas y sus comercializadores estén registrados en el sistema formal, poniendo en situación de ilegalidad a todo el SPS campesino. Lo que es peor, elimina toda posibilidad de su desarrollo y complementación con el sistema formal mediante la Resolución Secretarial Nº 08.0.016/94, en su Artículo 1.2, inciso c), donde establece que:

"(...) quienes quieran producir semilla certificada deberán presentar factura, y/o el o los documentos que acrediten el origen de la semilla que utilizará, indicando la especie, variedad, categoría y número del lote de la misma." (PNS, 2004)

Esta norma, bloquea de hecho toda posibilidad de producción certificada de semillas de variedades locales. Ni los campesinos, muchos de ellos indocumentados, ni nadie pueden presentar tales "facturas o documentos que acrediten el origen" de semillas que se han usado inmemorialmente, por cuanto no existen, lo que hace que la exigencia sea muy poco atinada. Algo parecido a exigir a los indígenas que muestren el registro del autor cuando interpreten su folklore.

Podría argüirse a favor del PNS que las variedades tradicionales no cumplen con el requisito de homogeneidad exigido internacionalmente para las semillas del sistema formal. Este criterio de ningún modo sería insalvable, pues el PNS podría, por ejemplo, reemplazarlo con el de identificabilidad, propio de los SPS locales. Todo esto sin romper con la institucionalidad de los acuerdos internacionales suscritos, pues como lo recomienda el IPGRI (1999) para los países como Bolivia, de economía dual, y además como lo permite la OMC.

El PNS no desconoce el valor de las variedades tradicionales usadas y producidaspor los campesinos, que alimentan a la mayor parte de la población boliviana. Por eso incorpora éste tema en su Plan de Desarrollo 2003 al 2006, en un componente Validación de Variedades, el cual tiene como objetivo, entre otros: "Recuperar variedades tradicionales y nativas (biodiversidad) buscando incorporarlas al mercado nacional…" Y también: "Recuperar, mejorar y registrar las variedades tradicionales y/o nativas que actualmente están siendo usadas por los agricultores, las cuales tienen importancia social y económica".

Empero, propone que: "a través de instituciones especializadas los productores de semilla puedan contar con semilla básica de sus variedades tradicionales, nativas o introducidas", pero en ningún momento propone fortalecer las capacidades de los campesinos para producir éstas semillas. Esta estrategia, junto a la intención explícita de registrar estas variedades bajo las normas de la UPOV, pero no a nombre de los obtentores campesinos, convirtiendo las variedades tradicionales en homogéneas, estables y distintas (características que no están presentes en las semillas del SPS campesino, pues estas son multilineares), nos permite afirmar que el principal propósito de la política del PNS con las variedades tradicionales es integrarlas al sistema formal, y de ningún modo fortalecer el SPS campesino y sus redes de intercambio.

La estrategia del PNS se concentra en rescatar del SPS campesino sólo lo que considera valioso: sus genes, puesto que el PNS no plantea aprovechar ninguna de las otras fortalezas, ni las complementariedades que el SPS campesino tiene con el sistema formal. Que mejor ejemplo de la aplicación de esta estrategia que el arvejón, un ecotipo de arveja de origen desconocido, de muy buena productividad y características altamente demandadas por el mercado, como el tamaño de la vaina y del grano.

El arvejón fue identificado en Yesera Norte por ACLO, una ONG que recurre al PNS para que proceda a la "limpieza" genética y sanitaria de la semilla, organización que, luego de cumplir con estas tareas, lo registra como variedad de acceso público, impulsando su producción y difusión dentro del sistema formal. Siendo ésta variedad originaria de la comunidad de Yesera, llama la atención que sea el Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria (IBTA) quien figura como obtentor en el Registro Nacional de Variedades (ver: www.semillas.org).

El PNS, con el registro de la variedad arvejón, no respeta varios acuerdos internacionales suscritos por el Estado boliviano, entre ellos el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura.

La comunidad de Yesera Norte en ningún momento dio su consentimiento para que la variedad arvejón sea registrada, ni jamás fue consultada al respecto. Ni siquiera conocen la existencia de estos derechos. El abuso respecto al registro del arvejón incumple asimismo la Decisión 486 y la Decisión 391 de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), que exigen



Es grande la variedad de papas en la región andina. En la foto, papas cultivadas en el Cusco. Fuente foto: napa.com.pe.

“previo e informado consentimiento” para el acceso a material genético cultivado por los campesinos y “autorización previa obtenida mediante la realización de un contrato”. Infringe asimismo la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB), que en su Artículo 8, aludiendo a las comunidades indígenas y locales, expresa que: “los beneficios derivados de la utilización de esos conocimientos, innovaciones y prácticas se compartan equitativamente”.

La variedad arvejón es una innovación, por tanto los beneficios derivados de su uso debieran ser compartidos con la comunidad de Yesera Norte, al igual que las decisiones sobre su uso. Esto no sucede al declarar la variedad de acceso público, que no es otra cosa que una expropiación.

La estrategia del PNS es equivocada puesto que el SPS campesino, débil en tecnología de mejoramiento y selección de semillas e introducción de nuevos y exóticos genes, es en cambio fuerte en su conocimiento de las condiciones productivas locales, en la capacidad de adaptar tecnologías en sus redes de reciprocidad (muy rico en variedades), y en formas de usar y mantener una alta diversidad genética. El sistema formal es precisamente lo inverso. Es fuerte donde el SPS campesino es débil, y viceversa.

OPCIONES PARA MEJORAR LA SAN EN BOLIVIA

Si es que la SAN de Bolivia depende fuertemente del SPS campesino y del tipo de semillas por ellos producidas, es pertinente preguntarse si los campesinos serán capaces de responder al desafío de producir semillas mejoradas.

Al respecto cabe señalar que la capacidad investigativa de los campesinos es reconocida por muchos autores y aplicada a actividades de fitomejoramiento basadas en “una creativa asociación entre campesinos y científicos”. Por ejemplo, los Comités de Investigación Agrícola Local (CIAL) impulsados por el CIAT en todo el continente. Esta capacidad ha llevado a realizar propuestas de que los mismos campesinos, aplicando biotecnología apropiada, realicen procesos de fitomejoramiento mediante cultivos in vitro, reproducción clonal mediante apomixis, así como la producción de inoculantes biológicos y de biocontroladores de enfermedades y plagas, opción puesta en práctica en varios países, entre ellos Cuba.

Estos enfoques participativos tienen el apoyo de varios acuerdos multilaterales, entre ellos la CBD y el Plan de Acción Global de Leipzig, que enfatizan que “la seguridad alimentaria mundial depende, no sólo de los genes almacenados, sino sobre todo de quienes los usan y mantienen de modo cotidiano”.

Entre los nuevos enfoques surgidos se encuentra el denominado Desarrollo Participativo de Tecnología (DPT), y de modo más específico el Mejoramiento Fitogenético Participativo (Participatory Plant Breeding), en los cuales los campesinos asumen un rol protagónico en la identificación del tipo de innovaciones buscadas, la experimentación de las alternativas y su difusión. El sistema de investigación agrícola vertical, de arriba hacia abajo, basado en instituciones especializadas, como las que propone el PNS, en el cual los agricultores son vistos como simples receptores de la investigación y no protagonistas de ella, ha contribuido a una dependencia cada vez mayor de relativamente pocas variedades de plantas. Al respecto, la FAO estima en la actualidad que de casi un cuarto de millón de variedades de plantas disponibles para la agricultura, sólo se están utilizando unas 7 000, o sea menos de 3 %. De este modo, el reemplazo de las variedades locales por variedades mejoradas o exóticas, (o por ambas) es la causa principal de la erosión genética en el mundo, lo que debilita de modo directo la SAN.

Al respecto es ilustrativo el caso de Holanda, donde el Instituto Louis Bolk ayuda a que los agricultores precisen los rasgos genéticos deseables, en términos de idiotipo de cultivos, que son compartidos con las compañías productoras de semillas, las que proporcionan, en base a este referencia, variedades para su ensayo y evaluación entre agricultores y fitomejoradores. Esto les ha permitido crear una plataforma de discusión entre agricultores y científicos, y avanzar de una cadena productiva de semillas a una cadena de valor que se caracteriza por estar orientada por la demanda y no por la oferta, respondiendo de modo específico a las necesidades de los usuarios; a la existencia de una visión común entre los participantes sobre la cadena y al hecho que los participantes reconocen su interdependencia y están dispuestos a trabajar juntos para definir objetivos estratégicos, compartir riesgos y hacer funcionar la relación.

Viene de la página 3

en la zona y la necesidad de emprender acciones de conservación de recursos. Actualmente participan más de 800 agricultores de 20 comunidades, ubicadas en su mayoría en el municipio de Tututepec en la costa de Oaxaca, cuyas reservas suman más de 5,000 hectáreas. El 30% de los participantes son mujeres que tienen la posesión legal de las parcelas. Los participantes en las comunidades son pobladores mestizos, afrodescendientes e indígenas mixtecos y chatinos.

La labor de acompañamiento de Ecosta involucra la realización de talleres de capacitación en aspectos de educación ambiental y de ejercicios de planeación que apoyen a reflexionar sobre el uso de sus recursos. Estas acciones pretenden animar a las y los campesinos sobre la importancia del bosque y todos sus productos, entre ellos el agua y el oxigeno.

Sobre las reservas

La importancia biológica en el establecimiento de reservas celulares es de suma importancia, se han identificado reservas con bosque de pantano en las partes más bajas de la cuenca, selvas medianas, selvas altas, bosque mesófilo y bosque de pino encino. Se han inventariado más de 400 especies de árboles. Además se han encontrado especies de animales que se consideraban extintos en la región, tales como el pájaro pico real, la martucha, el oso hormiguero y la danta burro.

Aunque no ha sido posible identificar taxonómicamente todas estas especies, se han hecho colectas y levantamientos de información para establecer inventarios de flora y fauna con el fin de aportar nuevos conocimientos a la biodiversidad regional y de rescate de conocimiento tradicional.

Las posibilidades

El principal objetivo de las reservas celulares forestales es la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, es necesario contemplar ingresos económicos que apoyen a la economía familiar. Actualmente se realizan planes de manejo que buscan opciones productivas que permitan mantener el bosque sin afectación, tales como la apicultura, el ecoturismo, el cultivo de café, vainilla, cacao, la extracción regulada de madera, leña, bejucos, plantas medicinales, frutos y semillas. Así también se considera el cobro por servicios ambientales por la generación de agua, la captura de bióxido de carbono y el amortiguamiento del calentamiento global. Todas estas son posibilidades que se están vislumbrando y en las que el proyecto plantea trabajar en el futuro.

Los asuntos legales

La instauración y consolidación del proyecto ha sido un proceso lento por la complejidad de los conflictos agrarios y de tenencia de la tierra en toda la región. A pesar de ello, cada reserva está regularizando su terreno con el fin de contar con un reconocimiento por parte de las autoridades agrarias y las autoridades ambientales. La voluntad de estos últimos actores es relevante para lograr que el sistema oficial reconozca estas áreas naturales protegidas.De esta manera el trabajo se vincula también con las instituciones gubernamentales y autoridades agrarias.

El proyecto tiene un enorme potencial ya que un importante número de campesinos de toda la región han manifestado su interés en participar. Este proyecto ha demostrado el enorme potencial de la acción campesina y de factibilidad de un modelo de conservación en situaciones en donde hay una amplia fragmentación de la vegetación, una gran parcelación del suelo y en donde ya no existen grandes superficies de bosque que conservar. Esta situación es común en muchas partes del país y del mundo, por lo que la réplica de esta experiencia podría constituir una posibilidad aportar soluciones a los problemas de calentamiento global y pérdida de la biodiversidad, a la par que permiten que el campesino mantenga su reserva de satisfactores del bosque, el suelo y el agua para sus cultivos.



El sistema de reservas celulares permiten la regeneración de la fauna local, siendo así un importante factor de conservación del medio ambiente. En la foto un venado en una de esas reservas. Foto: ochovenado.wikispaces.com

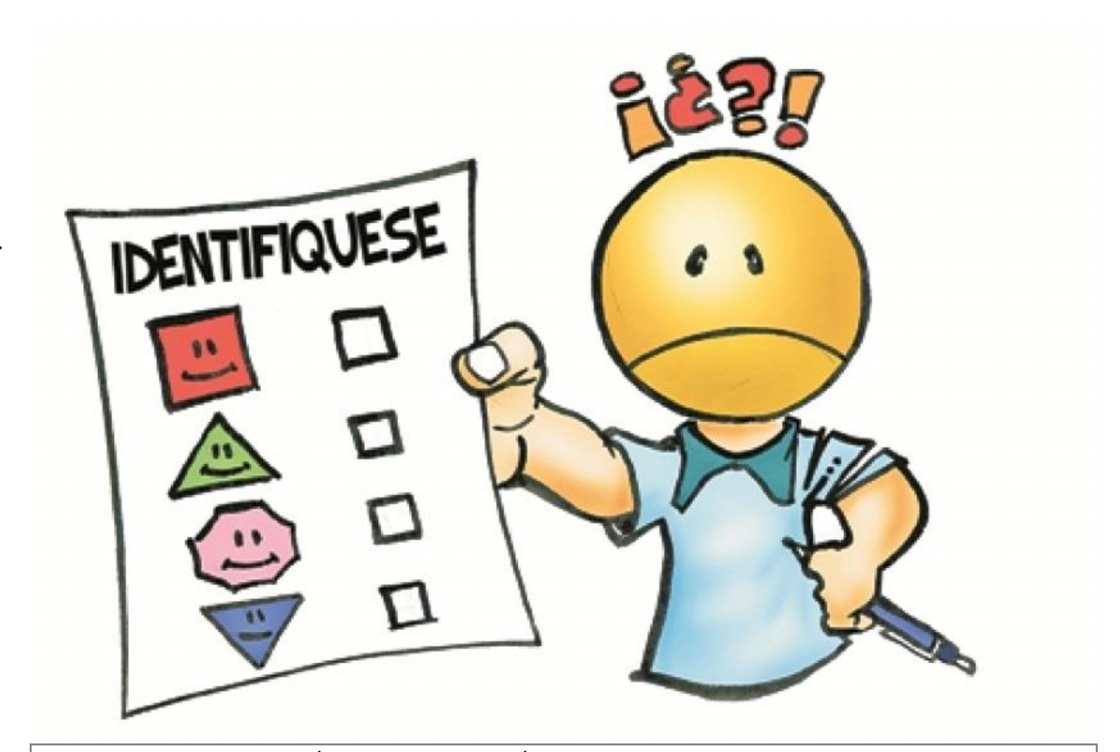
Sobre el próximo censo:

Otro dilema del gobierno: ¿Mestizo o No Mestizo?

Carlos Guillén

No basta tener orgullo de sus orígenes, es necesario también ser digno de ellos.

Claude Mahikan Samson, de la Nación Métis Contemporaine, Canadá.



Para consolidar la nueva visión de gobierno, el próximo censo plantea preguntas que ponen en cuestionamiento la identidad de muchos bolivianos. Fuente ilustración: eju.tv

El tema del mestizaje ha llenado en el mes de agosto de este año 2012 las páginas de discusión y de polémica de los periódicos bolivianos. Todo empezó por el nuevo diseño de la papeleta censal que será aplicada a fines de este año.

En el último censo, del año 2001, se recabaron datos que tuvieron posteriormente una gran importancia política: dos tercios de los bolivianos se declararon como pertenecientes a un grupo étnico originario. La inclusión de esa pregunta estaba dentro de los criterios culturalistas de los gobiernos neo liberales de entonces. Se pensaba que los problemas políticos y sociales pendientes respecto a los indígenas, se solucionarían con el simple reconocimiento de su identidad cultural. Recordemos que a partir del año 2000 los cercos indígenas, dirigidos por Felipe Quispe, el Mallku, pusieron en el orden del día el problema todavía no resuelto de la descolonización.

Los neo liberales de entonces no pensaron que esa respuesta culturalista era una simple punta del ovillo que, desenrollada, no solamente iba a mostrar el vacío de la realidad boliviana, sino que iba a concluir con la simple y llana evicción del poder de quienes desarrollaban esas políticas con el objetivo, precisamente, de continuar en el gobierno. El año 2003, el presidente Sánchez de Lozada fue expulsado del poder mediante un sangriento levantamiento popular, que tuvo como protagonistas a los indios del altiplano, a los cocaleros quechuas del Chapare y a los migrantes indígenas de El Alto.

Producto de esos acontecimientos el MAS llegó al gobierno el año 2005. El pueblo supuso que se iniciaba un período de reformas trascendentales, que iban a resolver radicalmente los males que arrastramos desde la constitución de la República de Bolivia. Quizás también esa fue la intención del MAS y del presidente Evo Morales. Empero, pronto empezaron una serie de traspiés que dejó en el limbo el tan ansiado cambio.

En el tema indígena esta parálisis se ocasionó porque la actual administración asumió acríticamente los postulados culturalistas del anterior gobierno neo liberal. En este sentido, los datos del censo del año 2001 le sirvieron al gobierno de plataforma argumental y demostrativa para el diseño de su Estado Plurinacional y de sus políticas en cuanto a la justicia comunitaria, política de tierras, economía comunitaria y otros comunitarismos que están condensados en la Nueva Constitución Política del Estado.

El gobierno del MAS no se dio cuenta, sin embargo, de los vicios que tenía el censo del año 2001. Cuando existe una realidad colonial, toda herramienta administrativa es solamente un arma en manos del poder para destruir (o mínimamente negar) al colonizado. Así, por ejemplo, apoyándose en los resultados del censo del año 1900, las autoridades de entonces aseguraban que "…se opera en Bolivia un fenómeno digno de llamar la atención: el desaparecimiento lento y gradual de la población indígena".

Posteriores censos desmentirían esa esperanza, pero esa herramienta fue utilizada siempre para negar, con otros recursos, la realidad indígena en Bolivia. El año 2001, más de cien años después del censo que predice el desaparecimiento de la población indígena, se trata de hacer desaparecer a esa población con nuevos argumentos, al reconocer a la "diversidad cultural".

Cuando se habla de descolonización, se debe referir siempre a dos bloques en antagonismo, el colonizador y el colonizado. La descolonización es el resultado de la emancipación del bloque colonizado, lo que supone un acto unificador y de coherencia entre la diversidad del pueblo colonizado. Esa unidad y coherencia de la diversidad es la que es perjudicada cuando el Estado colonizador enarbola la plurinacionalidad y la diversidad cultural. Con esa política no se descoloniza, sino que se man-

tiene la opresión colonial: una identidad política, la colonizadora, garantiza la identidad y los derechos de muchos retazos culturales y nacionales en los que se despedaza a la población colonizada. Por ello en el censo de 2001 la multiplicidad de identidades culturales, por ello en el actual Estado Plurinacional las 36 naciones indígenas, que para beneplácito del colonizador sería mejor si fueran 46 u 85, o cualquier otra cifra menos UNA identidad nacional antagónica que debe descolonizarse.

Evo Morales y el Movimiento al Socialismo asumieron esa lógica y por ello sus contratiempos, pues no es una lógica emancipadora, descolonizadora. Entre los muchos escollos que deben enfrentar en esa lógica, está la exigencia de muchos sectores de incluir en la boleta censal la categoría mestizo. Se razona que si existe el respeto a la diferencia, ¿acaso el mestizo no es una realidad diferente?, ¿por qué se le niega el derecho de expresar y asumir su diferencia? En realidad el problema es mucho más complejo que el de espectaculares rabietas identitarias, pues se trata de problemas políticos de descolonización.

Debemos indicar, para empezar, que el famoso censo del 2001 tampoco incluía la opción mestizo. Pero, ¿por qué no la incluía? ¿Significaba su no inclusión la negación de lo mestizo? No lo incluía porque no era necesario y no negaba la realidad mestiza. Es decir, no era necesario en términos políticos, pues la ejecución del censo y la aplicación de los datos, su operatividad, implicaba la legitimidad de un Estado que es el mismo Estado Mestizo. El Estado Mestizo no aplicaba un censo para saber si existía, si no para saber qué datos cuantitativos existían para su política hacia los indios.

El problema viene cuando el MAS asume los criterios del censo del año 2001 sin entenderlos cabalmente. Por ello tampoco se incluye la categoría mestizo en el diseño de la boleta del año 2012, y no lo hacen a pesar de haber variado los contextos y las condiciones políticas. Al hacer así, el MAS se identifica con la lógica colonial de los gobiernos anteriores, aunque exteriormente los combate y se autodefine como un estado diferente.

Esa omisión (de la categoría mestizo en la boleta censal) hace que su inclusión sea exigencia de la oposición y que la defensa del mestizaje y de la identidad boliviana se convierta en argumento de muchos quienes quieren regresar a los peores momentos coloniales. Y el MAS comete la torpeza de negar al mestizaje, cuando él mismo –como lo vemos arriba- es continuación del Estado mestizo, al no haber culminado (ni siquiera empezado) una verdadera descolonización.

La reacción del MAS es torpe y peligrosa. Tenemos como ejemplo de ello las declaraciones del viceministro de Descolonización. Antes de analizar las implicaciones de esa reacción, sea permitido ahondar un poco en la naturaleza de ese viceministerio. El gobierno declara que la descolonización es uno de sus ejes principales. Pero es un «eje» cuya aplicación no tiene dimensión de política gubernamental plena, sino que está articulada por una dependencia administrativa, la que ni siquiera tiene el estatuto de ministerio, sino de viceministerio, dependiente del Ministerio de Culturas (otra vez el culturalismo heredado del neoliberalismo). Y un viceministerio aparentemente paupérrimo, pues es queja repetida de su viceministro, el señor Félix Cárdenas, que su dependencia recibe menos presupuesto que el Viceministerio de Turismo, que depende también del mismo Ministerio. Por otro lado, ese Viceministerio se ha hecho conocer por sus actividades folklóricas, como los "matrimonios étnicos colectivos" y no por políticas estructurales de índole económica, social y política, es decir, por las propiamente descolonizadoras.

Ahora bien, el viceministro Félix Cárdenas ha declarado que el mestizaje no existe en Bolivia o que sería una nimiedad insignificante. Textualmente ha retado a debatir si el mestizo en Bolivia tiene identidad propia. De esta manera el viceministro ha puesto su granito de arena al descrédito que en este gobierno tienen los pocos ministros y funcionarios de origen indígena, conocidos por sus declaraciones estrepitosas, pero sin sustento conceptual y que sirven especialmente para el solaz de los racistas internos que quieren demostrar con ello la incapacidad indígena para ejercer cargos de gobierno. (¿Por qué el gobierno fragiliza la causa indígena, al poner a tales exponentes como los mejores representantes de este pueblo colonizado?).

Por supuesto que el mestizo existe, y cualquiera que existe lo hace con su propia identidad. Las declaraciones de Cárdenas demuestran solamente su desconocimiento y su impropiedad para determinadas funciones. El mestizo no solamente existe como resultado colonial de Bolivia, sino que es también una faceta del acontecer indígena propiamente dicho. Es a tal punto esencial profundizar y debatir esos elementos, que debemos tomar en cuenta que en algunos países donde hubo y hay enfrentamiento entre colonizadores y población indígena, la creación de naciones mestizas (no como sustitutos del colonizador) ha sido una evidencia histórica, admitida tanto por el colonizador como por las naciones indígenas.

Es el caso, por ejemplo, en Canadá, donde existe la Nación Mestiza Saskatchewan, la Nación Mestiza Québec, la Comunidad Mestiza Autóctona de Maniwaki, sólo para citar algunas de ellas. En ese país, Canadá, uno de los héroes entre indígenas y mestizos es Louis Riel, el revolucionario mestizo acusado de oponerse al progreso representado por la vía férrea y la locomotora, que en realidad era la manera como el Estado canadiense incursionó para apropiarse de tierras aborígenes (todos pensamos ahora en el TIPNIS y la famosa carretera que el gobierno quiere construir, para el "progreso" de los indios que allí habitan). El año 1887 Louis Riel fue ahorcado, pues él prefirió esa muerte, ser ejecutado, a la alternativa que le daban sus verdugos de alegar locura y ser recluido en un asilo para dementes. Al jurado, Riel declaró: "Yo no puedo abandonar mi dignidad. Obligado de defenderme contra una acusación de alta traición, debo consentir en vivir como un animal en un asilo. Yo no aprecio esa vida animal si yo no puedo, al mismo tiempo, vivir la existencia moral de un ser inteligente".

Lo que Félix Cárdenas y el MAS confunden es al mestizaje como realidad biológica, histórica y cultural, con el mestizaje como explicación política. Ello los debilita, pues quienes hasta hace poco en Bolivia nunca hubiesen imaginado definirse como "mestizos", por su odio hacia el indio, ahora lo hacen y se abanderan con la diferencia y la tolerancia… se definen ellos mismos como mestizos. De esta manera obligan al actual gobierno a jugar una ficción indígena de la cual no solamente sale perdiendo esta administración, sino que involucra en su desprestigio a toda la causa indígena.

Lo que el MAS es incapaz de hacer, es pensar la descolonización de manera cabal. De ahí que tenga predilección por la fantasía cuando se trata de identificar lo indígena. Fantasía, inconsecuencia y doble discurso, como cuando nuestro viceministro Cárdenas se viste con supuestos ropajes indígenas cuando está en el exterior y de manera mestiza cuando está en su oficina, en La Paz.

Quienes somos indianistas y kataristas estamos obligados a pensar en el mestizaje como secuela histórica colonial y como categoría política contemporánea. Quienes han estado siempre ajenos a esta corriente pueden permitirse radicalismo de nuevos convertidos. Nosotros estamos obligados a profundizar el tema responsablemente. Fausto Reinaga atacaba al mestizaje como esquema político, que pretendía suplantar a la indianidad, no por ser un racista primario. La indianidad, de la que fue exponente Reinaga, hace parte del fenómeno de descolonización que fue prefigurado en Africa con el pensamiento de la negritud. Uno de sus teóricos, L. S. Senghor, refiriéndose a la negritud en un contexto de civilización y universal, indicó en uno de sus discursos titulado *Chacun doit être métis á sa façon* (Cada uno debe ser mestizo a su manera) que: "Ella (la identidad negra) no desaparecerá, ella jugará de nuevo su rol esencial en la edificación de un nuevo humanismo más humano, porque habría en fin reunido en su totalidad los aportes de todos los continentes, de todas las razas, de todas las naciones".

La *indianidad*, lo mismo que la *negritud*, es una construcción dinámica y tiene que ser también integradora. La necesidad de inventarse valores identitarios, es propio de quien no los tiene. Solamente quienes no son indígenas, pero fingen drásticamente serlo, no temen vituperar al otro. Tampoco temen el ridículo, como la exhibición de mentidos y desmentidos en la actual administración respecto al mestizaje: El 23 de agosto, ante la avalancha de críticas, el director del Instituto Nacional de Estadística (INE), Ricardo Laruta, aseguró que los mestizos serán contados el próximo 21 de noviembre al registrar en la boleta esa opción por el empadronador. Al día siguiente, la ministra de Planificación del Desarrollo, Viviana Caro, desmintió al director del INE y aseguró que no es posible responder con la opción mestizo a la pregunta 29 de la boleta censal, que cuestiona a qué nación o pueblo uno pertenece.

Bolivia:

Presencia indígena y gobierno: Entre purgas y exclusiones

Daniel Sirpa Tambo

Cuando el actual presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma, asumió la presidencia, en su discurso indicó que había llegado a ese sitio gracias a sus padres, pero también gracias «a Dios y a la Pachamama (madre tierra), y los movimientos populares e indígenas de Bolivia y de América". Sobre los pueblos indígenas indicó que "somos mayoría de la población boliviana, hemos sido condenados, humillados... y nunca reconocidos como seres humanos, siendo dueños absolutos de esta tierra». Indicaba también que la "campaña de 500 años de resistencia indígena y popular no ha sido en vano... Estamos acá para decir que llegamos al poder... para acabar con la injusticia, la desigualdad, la opresión a que hemos sido sometidos. No nos regalaron, lo ganamos», decía en ese entonces.



El ex ministro de Aguas, Felipe Quispe Quenta (a la izquierda), y el alcalde de Uyuni, Froilán Condori (a la derecha). Ambos sufrieron la cólera del Presidente Evo Morales, que se creyó engañado. La pataleta presidencial le costó su puesto al ministro. Estos personajes son los casos más recientes en que funcionarios y hombres políticos indígenas sufren descrédito y son expulsados del ambiente gubernamental.
Fotos: soldepando.com, eldiario.net

Han pasado más de seis años, desde ese enero de 2006, y, como reza un dicho popular, "mucha agua ha corrido bajo el puente". Hoy vemos las contrariedades entre el discurso y la realidad en temas como la defensa de la naturaleza, la recuperación de los recursos naturales, la eliminación de la injusticia y desigualdades, etc. Pero, en particular, queremos analizar un aspecto esencial de ese discurso, y de cómo se concretizó en la práctica de gobierno, es decir: la presencia indígena en el poder.

La legitimidad de este gobierno es la presencia indígena. Los personeros del gobierno hablan, incluso, de un "gobierno indígena", el primero en Bolivia y en el continente. Sin embargo, llama la atención a cualquier observador, la cada vez mayor ausencia de líderes indígenas en las esferas del poder. Desde ya, los indígenas incluidos desde un principio en el gobierno, debían corresponder al retrato que satisfacía para una publicidad sobre todo en el exterior: el indígena debía dar las mejores muestras de desconocimiento de la cultura occidental y de los mecanismos de poder, porque eso garantizaba su autenticidad indígena. Ello conduce inevitablemente a la falsificación identitaria y a la nulidad en sus funciones, que deben ser asumidas por alguien, en este caso por los "asesores" que, curiosamente, son siempre criollos, originando así una especial "descolonización". Sin embargo, así y todo y siendo la mayoría de ellos simple decorado, se dio una purga (no sabemos si sistemática o casual) del elemento indígena en este gobierno. El actual poder se ha ido "deshaciendo" de los indígenas, sobre todo de aquellos que podrían tener cierta proyección política.

La exclusión de estos indígenas estuvo frecuentemente enmarcada en hechos escandalosos. Ello, de ser ciertas las acusaciones, indicaría simplemente que los criterios de elección del gobierno eran errados, que su visión del indígena estaba equivocada, pero, lamentablemente, dejan en el observador un mensaje que refuerza los estereotipos racistas: el indio es siempre algo inferior, degradado, ineficaz y deshonesto. Veamos los casos más notorios de esta triste historia.

Abel Mamani. Ex Ministro de Aguas, alejado de su cargo luego de protagonizar escándalos que incluían un viaje a Europa con su asesora legal y tras difundirse en un programa televisivo una serie de fotografías donde aparece, supuestamente, abrazado con una prostituta, ambos semidesnudos. Mamani, antes de ser designado ministro era el más importante dirigente vecinal de la ciudad aymara migrante de El Alto. El Jefe de Estado destacó la labor del ex ministro Abel Mamani y convocó a que este esclarezca las presuntas denuncias de corrupción. Mamani denunció que las fotografías eran montadas y que había personas que le estaban chantajeando. ¿Fue montado el escándalo? De ser así y si cumplieron a cabalidad su objetivo, ¿por qué buscaban deshacerse de Abel Mamani?

Román Loayza. Fundador del MAS, miembro de la Asamblea Constituyente, cuenta con una gran trayectoria sindical y política. Llegó a ser dirigente máximo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (FSUTCC) y, luego, de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) hasta el 2005.

Justificando su salida del MAS afirmaba que el partido oficialista había sido "infectado" de "neoliberales" y que son estos los que están causando los escandalosos hechos de corrupción generada al interior del partido. Rechazó el protagonismo de Juan Ramón Quintana (actual Ministro de la Presidencia) y del ex Ministro de Defensa Walker San Miguel.

Loayza, a tiempo de justificar su alejamiento del MAS, admitió que apoyó la incorporación de los mencionados al "proceso de cambio" aunque éstos habían colaborado con el proceso de Capitalización del ex presidente Sánchez de Lozada: "Nosotros creíamos que se necesitaba gente con experiencia, que pudiera señalarlos a los que permitieron que le robaran

al pueblo", decía. Sin embargo, ellos continúan en el gobierno mientras que Román Loayza está ahora fuera. Dada la talla política de esta persona no hubo un escándalo montado para justificar su evicción del MAS, aunque *of the record* muchos masistas insistían en que el fuerte golpe en la cabeza que sufrió en un accidente durante la Asamblea Constituyente, podía haberle afectado.

Félix Patzi, Ex Ministro de Educación, Ex Secretario General de la Prefectura y candidato frustrado a la Gobernación paceña. Fue obligado a renunciar después de ser detenido el jueves 4 de febrero de 2010 por conducir en estado de ebriedad. Su arresto se dio luego de una serie de "casualidades", justo en ese momento pasaba un patrullero de policía; justo ese patrullero empezó a perseguirlo; justo había otros patrulleros en las inmediaciones y justito resultaron ser policías que no se intimidaron ante la jerarquía del infractor… casualidades que son raras en Bolivia. Patzi explicó el hecho argumentando que una prima suya murió y que «es una tradición» de la cultura andina beber después del entierro de un familiar. Sin embargo, quienes hacen gala de defender la cultura andina, no lo hicieron en esta oportunidad. La cultura es bonita cuando refuerza clichés, no cuando revela deficiencias. El gobierno, escandalizado, castigó a ese "borracho" eliminándolo como candidato del MAS a la gobernación, lo excluyó también de ese partido. En declaraciones a la prensa, Patzi acusó de discriminación a los indígenas al vicepresidente Álvaro García Linera y al entonces Ministro de Gobierno Sacha Llorenti. «Ellos han usado este incidente para sacar beneficio para ellos y, segundo, para aplastarme definitivamente y excluirme de la política», aseguró Patzi en febrero 2010. Se decía que Patzi, sociólogo aymara, era una de las principales figuras del MAS y que se perfilaba como sustituto del liderazgo de Evo Morales…

Lino Villca, ex senador del Movimiento Al Socialismo. Cuando anunció su alejamiento del MAS decía: «Vamos a profundizar este instrumento político de los aymaras y los quechuas (...) Aquí está el pueblo en este momento, yo he reclamado cuando nos estábamos saliendo del camino no nos desviaremos, pero tú no nos escuchaste (dirigiéndose al presidente Morales) (…) «Tú no nos escuchaste, no lo entregues a una Miss (Jessica Jordán) que nos han dicho desde allá (Santa Cruz) aquí somos altos, blancos y hablamos inglés, eso ¿acaso no es racismo?», argumentaba Lino Villca.

Este dirigente aymara demostró, para los miembros de este gobierno, desconocer absolutamente los sutiles mecanismos de la inconsecuencia política en provecho de los grandes ideales de mantenerse en el Poder. Le escandalizó constatar cómo los pasillos del poder se llenaban de aquellos a quienes el MAS habías presentado como enemigos de los indios: racistas, propietarios terratenientes, ex funcionarios de los partidos neo liberales… Fue marginado del MAS por tomar al pie de la letra lo que decía el discurso de ese grupo político.

Santos Ramírez, Ex Senador del MAS, uno de los artífices de la Ley de Hidrocarburos con la que Evo Morales "nacionalizó" las empresa transnacionales. Implicado en un escándalo de cuantioso soborno en la empresa estatal que él dirigía, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, asunto complicado con la muerte de uno de los sobornadores. Lleva más de tres años en la cárcel de San Pedro y en este tiempo, según declaró a la prensa, considera que su caída fue una trampa de algunos funcionarios que vieron en él una persona capaz de llevar adelante el proyecto político de Evo Morales y que por celos o temor buscaron sacarlo de la arena política. Considera que a pesar de haber sido expulsado del MAS, su ideología política sigue intacta y que eso nadie se lo podrá quitar. ¿Un criminal que era uno de los principales dirigentes del MAS? ¿Celos de liderazgo?, ¿Purga política? ¿Política anti indígena?

Felipe Quispe Quenta, "renunciado" del Ministerio de Aguas por el Presidente. El pasado 19 de agosto de 2012 Evo Morales exigió su renuncia por mentirle y perjudicar a su gobierno, tras constatar que el aeropuerto internacional de la localidad turística de Uyuni, en el departamento de Potosí, no cuenta con el servicio de agua a más de un año de su inauguración.

"La semana pasada cuando estaba de paso hacia nuestra industria de litio he pedido al Alcalde (Froilán Condori) que ponga agua y me dice que se ha roto el tubo (y después) me dice que hay agua y no hay agua. Alcalde no se miente, es importante hablar con la verdad. Llamé al ministro y él me dice igual que hay agua, no sabía que estaba aquí. Ese Ministro de Medio Ambiente (Felipe Quispe) tiene que renunciar", decía un Morales enojado.

Según el alcalde de Uyuni, Froilán Condori, la situación geográfica y el clima de la época, hacen que en esa localidad el agua se congele en la tuberías hasta altas horas de la mañana. Pero ya era tarde para el ministro renunciado.

Curiosamente, a tiempo de posesionar al nuevo Ministro de Aguas (un ex militante del MIR, partido deninciado antes como aberración neo liberal) el presidente expresó su respeto por la "honestidad y esfuerzo" del Ministro saliente, pero remarcó que es importante que las autoridades asuman con mayor seriedad los desafíos y compromisos en el servicio al pueblo boliviano: "Lamentablemente a veces tenemos que pagar las autoridades principales por culpa de algunos que no cooperan y colaboran, con seguridad después de hacer una reflexión seguirá trabajando por Bolivia", decía Morales dirigiéndose a Quispe Quenta.

Esta situación provocó pugnas en la designación del sucesor, ya que Quispe era una "cuota" de El Alto. De hecho los dirigentes de la FEJUVE, Federación de Juntas Vecinales y de la COR, Central Obrera Regional, declararon sobre la "necesidad" de concertar para entregar una terna al presidente Evo Morales para que se pueda elegir al sustituto. El secretario ejecutivo de la COR, Remigio Condori, confirmó que ese Ministerio debe ser comandando por un dirigente de esta ciudad. "Nosotros no quisiéramos perder ese ministerio porque El Alto lo merece y creo que la lucha de reivindicación en tema de aguas es importante", agregó.

Su colega dirigente de la FEJUVE, Javier Acno Fernández, dijo que ellos como dirigentes harán "respetar" el espacio que tienen dentro del gabinete de Evo Morales. "Siempre hemos dicho que nosotros vamos a hacer respetar este cupo que tenemos para El Alto. El Alto ha dado muchas vidas para este proceso, entonces siempre ha estado manejado por un alteño; por lo tanto nos vamos a hacer respetar", advirtió.

Ante a esta situación se dice que el nuevo Ministro está solamente hasta diciembre y que entonces será un alteño el que asuma esa responsabilidad. Situación poco probable pues el Presidente advirtió a las autoridades de Estado que desde el momento que asumen su responsabilidad como ministros, viceministros, directores regionales, están al servicio de la principal autoridad del sector y no dependen ya de su organización social. A la vez remarcó que si bien es un "derecho" de los movimientos sociales sugerir nombres para designar autoridades, cuando se llega a posesionar a éstas deben dejarlas trabajar en beneficio de la población. "Siento que esto perjudica a algunos ministerios", indicó. Esta "aclaración" da un nuevo matiz a la imagen que el mismo gobierno difundió sobre su naturaleza de "gobierno de los Movimientos Sociales": Los Movimientos Sociales sólo "sugieren nombres". ¿Acaso no lo hacían desde antes de este gobierno? No sabemos cómo asimilarán los movimientos sociales esa precisión.

La lista de indígenas excluídos del actual gobierno es larga. Esta lista casi se nutre de otro nombre destacado, el del magistrado **Gualberto Cusi**, quien si no se habría retractado habría corrido la misma suerte.

Esta evicciones configuran para el gobierno un escenario más pragmático, quizás más realista, pero desmoronan al hombre que afirmaba haber llegado al poder gracias a los movimientos sociales y que éste era su gobierno, como también afirmaba que éste era un gobierno indígena. Parece que llegó la hora de hacer verdadera gestión, lo que implica que todos estos años los "movimientos sociales" no contribuyeron a esa buena gestión. Quizás también pueda decirse lo mismo de quienes fueron alejados del poder. Pero lo curioso e interesante de todo esto es que estos personajes son absolutamente todos aymaras, quechuas, según la terminología actual *indígenas campesinos originarios*. Esta situación es muy sui generis.

También resalta que el gobierno no es tan duro con personajes que no son indígenas originarios y que tuvieron problemas más o menos parecidos. Hablamos de Manuel Morales Olivera de YPFB, complicado en escándalos de *dolce vita* en Cuba y en supuestas malversaciones económicas; de Hugo Salvatierra ex Ministro de Desarrollo Rural, denunciado por irregularidades administrativas; de Sacha Llorenti, ex Ministerio de Gobierno, complicado en la represión a los indígenas del TIPNIS y que ahora es premiado como embajador de Bolivia ante la ONU; de Juan Ramón de la Quintana actual Ministro de la Presidencia, implicado en denuncias sobre camiones contrabandistas, y un largo etcétera. Da la impresión de que con los indígenas hay que ser más duros, para que les caiga todo el peso del escarnio político.

Esta situación amerita una pregunta ¿somos tan malos los indígenas originarios para las funciones que nos asigna el poder? ¿O es que llegó la hora de hacer gestión de verdad y hay que olvidarse de los postulados con los que se llegó al poder? ¿Esos postulados eran realistas o simples especulaciones pachamamistas que ahora perjudican? En cualquier caso es evidente el abandono por parte del gobierno de su anterior postura indígena. Si esa postura estaba viciada, es necesario que el gobierno la reemplace por una más adecuada histórica y socialmente. De otra manera corre el riesgo de perder a la cabra y a la soga: sin indios míticos y sin indios reales, y de quedarse siendo una organización política como las otras, que solamente instrumentalizó a los indígenas manipulando sus taras coloniales y que, cuando ya no le sirvió supo inexorablemente deshacerse de ellos.